Escrito por: felipepan

Resumen:

Ella conmto a sus amigas como cogiamos, una de esas amigas termino buscandome para hacerlo

Relato:

Soy un estudiante de medicina cursando el 4 año. Ya comenzando a realizar practicas en los hospitales
Tenía una compañera de estudios Maria que con el paso del tiempo paso a ser una especie de amigovia como decimos aquí
Ella alquilaba con otras dos amigas de su ciudad de origen, estudiantes también Lurdes de abogacía y Mirna psicología.
Yo era habitúe a su apartamento que no se si era casualidad pero casi siempre cuando llegábamos.
Al rato con cualquier excusa se iban y nos dejaban solo, para dar rienda suelta a nuestro desenfrenado acto sexual.
Maria era muy calentona y muy efusiva. Lo que en mi provocaba, una sensación muy especial,
Me hacia esmerar en satisfacerla, a punto que la desvisto suavemente. Comienzo a rozar con mi lengua su cuerpo, ella aumenta su respiración, y al ir a su senos, y lamerlos apenas rozar sus dos pezones con mis labios comienza “mmnnn”
“ay, que lindo” no digamos cuando me bajo a su pesebre, y con mi lengua, introduzco mi lengua, su flujo rápidamente baja me inunda, se dilata y ya son gritos, alaridos, lo vive intensamente, a punto que la penetro, se desorbita, casi siempre se monta y me cabalga (dice que es su pose predilecta que me siente mas profundamente, le da gran placer) , le pone tal intensidad, que me hace terminar eyeculando rápidamente .
Es fogosa , le gusta que yo sea igual que ella yo no lo siento así, pero como, me desahoga mi apetito sexual, yole sigo la corriente, es así que cuando me la chupa, digo cosa como “que lindo” “si seguí” “así, así” primero con timidez, empecé a seguirle la corriente, hasta que un día no aguante la remeda frenética, que le inunde toda su boca, de semen el que se trago, sin chistar, cosa que desde ese momento cuando me chupa por largo rato termina de la misma manera..Me deja de cama
Peor todo esto tiene sus cosas memorables, hace un tiempito, yo ya mas osado, la sodomice, no quería, pero insistí, busque el momento y en momento que estábamos en perrito, en un bombeo frenético, ella se vino, yo con ese culo redondo, hermoso rente a mi me invitaba, a ponérsela, así que no dude en puntearle el agujero, y a los bifes, la comencé a penetrar sus gritos no de placer, eran aberrantes. Agarrando sus nalgas, sin aflojar fui, hasta donde pude, no penetre todo, pero lo suficiente para llenarle, de leche, el tonel, fue la primera vez que, fui bruto. No me dijo nada, fue para el baño, sin palabras, yo tendido en la cama. Saboreando, el momento, luego de unos días, cuando volvimos, a tener sexo, porque creo que es mas fuerte que ella, se repitió todo pero esta vez tenia un pote de crema la que embadurné mi brega, y termine mi obra, sintió poco dolor pero al

poco de dilatarse, mis idas y venidas, para mi sorpresa eran acompañadas, por exclamaciones de placer, desde ese día se convirtió también en adicta al sexo anal. Lo que produjo en mí, una adición a ella, que no es una mujerzota, pero sus encantos tiene. Luego en su día a día es una mosquita muerta, lo que la hace mas interesante cuando, estas en la cama, donde no me deja de sorprender, me confeso que le encanta tanto con migo, que esta pensando en estar a solas para hacerlo, le dije que me encantaba pero a veces había que tener pausa, sino no había cuerpo que aguante, lo que le produjo una sonrisa.
Así estamos entre estudio, sexo, suerte que no convivimos, sino ya me hubieran velado y enterrado. Igual de carne somos, así, que hasta donde puedo sigo.
Hace unos quince días, me quede a cenar luego de una fajina intensa, llegaron las amigas, primeo Mirna, la que tiene todo lo de una intelectual, lentes, pelo con colitas, bonita de cara y cuerpo, pasable.
Note que cuando giraba la vista y Maria estaba distraída, me estaba mirando, la sorprendí en varias oportunidades, pero no disimulaba, salvo que Maria l pudiera ver allí, disimulaba.
Luego llego Lurdes, y saluda Me dice “¿como anda el súper Hombre?”, la miro le digo “¿porque súper hombre?” (Lo que produce la risa de Mirna y Lurdes, María seria), me contesta no por nada por nada (socarronamente) la deje allí Maria cocinaba,
Lurdes se fue a duchar y Mirna seguía relojeandome. Me ponía incomodo, hasta que le digo a María para salir de la situación si había bebida que iba comprar, Le pregunto si traía cerveza y me dijeron que estaba bien.
Fui traje las cervezas, cenamos, la que se paso un poco con las cervezas era Mirna que de frente me comenzó a atracar, (como decimos por acá) esbozo “que era bueno semental” la cosa que se puso pesada y densa. Opte por hacerme el tonto y decir que me iba así que me marche.
Al otro día al encontrarme con María estaba furiosa por lo de Mirna me contó que discutieron yo me di cuenta que Maria se había ido de boca con sus amigas respecto a nuestra relación sexual; cosa que le endilgue a Maria, que al fin termino confesando, que no tenían secretos y les había contado que teníamos sexo intenso. Sin abundar mas, no me hizo falta saber más; Mirna se calentó con la confesión de Maria y buscaba acción.
(No quiero ser denso, pero el relato, tiene el final imaginado)
A la semana se aparece en mi camino Mirna, con la escusa de disculparse de lo sucedido en la cena, termine invitándola a tomar algo en un barcito cercano
Le describí, que tenía el aspecto de intelectual, pero no era fea, la charla, derivo en que María les contó con lujos de detalles, lo nuestro, que le puso a ella muy caliente, me confeso que era inexperta, lo que a mi me intrigo, en un momento la tomo de la mano, luego vino un caricia al rato, nos miramos sabedores de lo que seguía abone, subimos a un taxi, directo a mi apartamento, sin mediar palabras entre los dos.
Transpusimos la puerta, volaba ropa para todos lados. No hubo mucho juego previo, jugamos un poco yo con sus senos mientas ella

gemía y me beso el cuello, le abrí la piernas y comencé a penetrar su vulva húmeda la que era estrecha, la hacía quejarse al abrirse paso,(me dijo que despacio que lo había echo dos veces, con un primo hacia un par de años) al poco de entrar y salir tuvo su orgasmo, fui suave la hice gozar, hasta que nos vinimos muy intensamente.
Nos quedamos exhaustos, le pregunte si era verdad lo de sus dos veces me dijo que si que no sabia nada, de juegos solo que Maria contaba con lujos de detalles y eso la excitaba mucho, que le dio vuelta la cabeza. Le dije que bueno entonces que me iba a tener de maestro. Se río, complaciente (lo sigo en otro